EL CINE Y SU UTILIZACION EN LOS CENTROS DE ENSEÑANZA

Consideraciones generales,

Parece ser que habiendo llegado el cine a un extraordinario grado de desarrollo en poco tiempo, la mayor parte de sus problemas fundamentales en orden a su esencia, estructura y apurcación debían e tar resueltos. Nada más lejos de la realidad.

Por una parte existen criterios distintos, contradictorios y aún opuestos totalmente, respecto a lo que es el cine y en cuanto a su aplicación; es decir, su adecuación a los seres humanos coa un fin determinado, teniendo en cuenta las características del grupo de que se trate y la finalidad pretendida. Reina aquí un verdadero caos en el que se entremezclan intereses humanos, rociales, comerciales, artísticos...

Este estado de cosas crea problemas acuciantes, cuyo claro planteamiento y solución es obligada como antecedente previo para un caminar futuro con una garantía cierta.

Es una realidad innegable el valor del cine y sus posibilidades en la sociedad actual en orden a la difusión de idea y captación de las masas que cada vez se sienten más, y más atraídas por este espectáculo que, nacido como mera diversión en una humilde barraca de feria hace medio siglo, lleva hoy su mensaje a los rincones más apartados de la Tierra, sin distinción de pueblos ni razas.

De nada sirve, ante esta realidad que inunda nuestra experiencia con variadas y constantes comprobaciones, no querer enterarnos, y a fuer de dogmáticos sentar cátedra de desconocimiento, negando lo evidente o menospreciándolo en una infravaloración totalmente injusta, ya que es obligado al final efectuaran estudio ponderado y objetivo del nuevo fenómeno presente a nuestra consideración.

Efectuemos, en primer lugar, una revisión del original proce-

so eguido en la consideración de la esencia y valor del cine y de las opiniones contradictorias subsiguientes como premisa necesaria a toda con ideración posterior. A lo largo de ella veremos posturas exageradas por defecto y por exceso, detractores y en tusiasta defensores, así como observadores serenos, que, con un juicioso eclecticismo, están muy cerca de poner la balanza en su fiel.

ESENCIA DEL CINE: TEORÍAS.

El cine fvé considerado en su iniciación como mero pasatiempo sin importancia, de bajo origen y condición, adecuado sólo para la masa inculta. Actualmente muchos lo consideran como el medio de más valor expresivo, superando incluso a la palabra.

Entre los dos polos extremos existe una variada gama de interpretaciones en constante batalla para imponer e.

Es debido esto, en su mayor parte, a un estudio teorizante del cine, en que el expositor, falto de un mínimo rigor experimental, cae forzosamente en un pomposo juego retórico y e téril por falta de controles de apreciación objetiva.

Sólo en estos últimos años, y después de una lamentable dispersión de esfuerzos carentes de contacto y coordinación, se está procediendo por centros calificados al estudio científico del cine en distintos países, habiéndose obtenido resultados que serán concluyentes cuando el número de experiencias y estudios lo sea en grado suficiente.

Mientra unos lo llamaban arte, en oposición a los que lo consideran simple y vulgar entretenimiento; otros, alarmados por su crecimiento y difusión gigantescos, calan más hondo en su esencia y valoración, reconociendo su importancia, pero con dos posturas irreductibles: una, el decir es nocivo, peligroso, malformador ("tinieblas ponzoñosas"), rasgándose las vestiduras ante lo efectos perniciosos que le atribuyen (acaso para así distraer la atención del pecado de miopía que cometieron al no ver n. presentir, desde el primer momento, su valor de difusión y formación); otra, más ecuánime y acertada, ve el cine como elemento nuevo de valor sustantivo y se aplica a lograr su encauzamiento por derrotero correctos.

Resumamos las posturas más destacadas, para tomar posición re pecto a ellas.

1.º El cine como entretenimiento de p co valor.

Considera el cine ajeno a la vida, sin valor de ejemplo, información, ni formación.

Postura: miope negativa y estéril. Incapaz de toda nueva perspectiva, cree que toda la cultura y el mundo están suficientemente elaborados.

2.º El cine tiene valor; pero es peligroso, nocivo.

Lo consideran creación propia de una época desquiciada, caracterizada por el divorcio entre la materia y el espíritu. Medio de expresión de una civilización mecánica y materialista que pervierte a la masa, halagándola, no exigiéndola reflexión ni esfuevzo, dándola un barniz superficial de cultura.

Destacan que por su gran poder sugestivo se apodera de nosotros sin razones y sólo por sentimientos no sometidos a juicios ni bases racionales, siendo sus caminos emotivos y sensibles.

Sin estar carente en absoluto de razón, esta postura comete un error interpretativo, ya que cuanto dice con visos de acierto se basa en apreciaciones parciales, derivadas especialmente del uso dei cine en manos de especuladores desaprensivos.

Ya Ortega y Gasset dijo hace tiempo: «La comodidad de recibir sin esfuerzo numerosas ideas en los libros y periódicos habitúa al hombre, y ha habituado al hombre medio, a no pensar por su propia cuenta.»

Siendo esto cierto cometeríamos un tremendo error si pretendiésemos suprimir los libros en nombre de tantas publicacione nocivas como existen. En la misma falta incurririamos si pretendiésemos hacer otro tanto con el cine.

En cuanto a su poder sugestivo es cierto y debe tenerse en cuenta, no para rechazarlo, sino para estar vigilante y utilizarlo correctamente.

El cine, por sus características de oscuridad del local; inmovilidad del espectador y visión de un objeto brillante con movimiento i ocrono al cual miramos fijamente (la pantalla), se aproxima extraordinariamente a los requerimientos de la sugestión hipnótica, y así es fácil esa aceptación de cosas que, venciendo

nuestra guardia racional estimativa, se cuelan de rondón a espaldas de nuestro control lógico y poder crítico disminuídos.

En cuanto a su carácter predominantemente sensible no es menos cierto, pero también lo es el que toda elaboración mental, la raíz de todo conocimiento, reside en las impresiones sensoriales, que tienen el máximo poder significativo y de la que las palabras son sólo un trasunto.

Así Goethe pudo decir: «Hoy he sentido en mi espíritu costas y promontorio, golfos y senos, islas y lenguas de tierra, rocas y playas enarenadas, verdes colinas, dulces pastos, fértiles campos, escollos y bancos, junto al mar..., ahora es sólo para mí la Odisea una palabra viva.» Expresión de que el más acabado lenguaje, la mejor obra lírica narrativa de uno de los más grandes poetas sólo es plena cuando la asisten imágenes sensibles.

Si consideramos, además, que de todas las impresiones seusoriales son las visuales las más numerosas y fuertes en nuestra vida, especialmente en la infancia, sube de pronto el poder del cine, ya que fundamentalmente se apoya en ellas.

Respecto a su carácter emotivo, es una con ecuencia lógica de los conceptos-imágenes (formados por impresiones visuales) que se organizan por simpatía, concediendo un margen grande a la ensoñación y lo mágico, en contraste con el análisis y síntesis fríos del lenguaje en su rigor racional.

Mas toda estas características no puede pregonarse en su descrédito, pues sólo tendrán malas consecuencias cuando ése sea el fin que se proponga quien lo utilice. De lo contrario, sería igual que proscribir la estricnina totalmente, en razón de su peligrosidad y de que puede producir la muerte, siendo así que bien utilizada es fuente de vida.

Cierta la base ensorial del cine (especialmente visual). ¿Per o no lo es también que el hombre en determinadas etapas de sa vida (infancia) y en determinados estadios de cultura se apoya sobre todo en imágenes visuales? ¿En nombre de qué temores podemos dejar de utilizar este recurso, este abierto camino de comunicación y formación mientras elaboramos (o elaborándolas con ello) una comunicación y construcción mentales superiores? Lo abstracto necesita apoyarse en lo sensible, y su camino adquisitivo más rápido es la intuición.

Y lo mismo decimos de la emotividad, de lo mágico, de los sueños. Dimensión maravillosa de nuestra per onalidad encuadrada en una conducta particular. La lógica afectiva, sentimeatal, rige las cosas más querida de nuestro espíritu. Similatía y antipatía son cargas afectivas entrañables que colocamos sin titubeo, porque sí, y esta afirmación de porque sí no quiere decir que no existan razones, sino que hemos decidido antes que ellas, y aun por encima de ellas, que no las consideramos, que puede no las veamos claras incluso.

Lo mágico y los sueños, encuadrado en la fantasía, no son sólo un substrato predominante en una etapa de nuestra vida (infancia), sino, además, algo que nos acompaña siempre como válvula de escape a un racionalismo y determinismo que nos acorrala, siendo «la forma personal de poesía de cada sujeto».

No hace dos año, en Norteamérica, se sacrificó a un elefante por matar a un niño que le ofrecía golosinas. Esto se hizo en nombre de su atentado contra la maravillosa caja de sueños que son lo circos, según decía Foxá, en un artículo de "A B C". Es lógico, añadía, que las fieras sean agresivas y ataquen, que quien desafía las leyes física (peso, altura y equilibrio...) perezca, y, sin embargo, en el circo ocurre todo lo contrario. Por est: pecado se condenó al elefante, siendo así que él había segui ao el camino normal de nue tra lógica y razón.

En cuanto a la sugestión podemos decir otro tanto. Nada de malo hay en utilizarla con buen fin. A ser sugestivos aspiran todos los que quieren llegar al alma de lo demás, que es lo que cuenta: el orador, el político, el Maestro. A colarse de rondón por la puerta trasera, si es preciso, para llegar a las almas y rendirlas, cultivarlas, si todo otro caminto, por edad, por etapa cultural, está cerrado, y hasta tanto lo abre y aún cuando esté abierto, si es más rápido y eficaz en alguna ocasión.

¡Cuántas verdades, cuántos mensajes y normas de acción son transmitidos a niños y hombres cuando aún no están en situación de comprenderlos, seguros de su eficacia activa!

No en balde es cierto que lo que se sabe infundir bien queda en la sangre, aún sin saber con qué intención nos lo pasierou. ¿Y existe arma más eficaz para este cometido que la sugestión:

Finalmente, si comparamos el cine con las otras artes, vemos que lo mismo que a él podía atribuírseles a ellas, especialmente

al teatro, pese a sus grandes diferencias en la utilización de tiempo, espacio y personajes.

No podemos afirmar con certeza objetiva que el carácter predominantemente sensible de las imágenes fílmicas y su gran poder emotivo, dinámico y sugestivo, hagan difícil o imposible una meditación intelectual de serena objetividad especulativa, y por ello sean perjudiciales a la enseñanza o menos útiles que otros medios más abstractos en todos los sujetos y situaciones de los mismos.

3." El cine como arte.

Cine y teatro on las artes expresivas que pueden dirigirse a grandes masas y también a grupos selectos. Si tocan o utilizan resortes de baja factura para conquistarla: y halagarlas están en una etapa primitiva, pero ello no impide que puedan volar a las regiones más puras del arte. Además todo arte exige una habituación, una educación para ser comprendido, y esta no se improvisa. Para lograrla es preciso empezar por los primeros estadios a ciencia y conciencia de su imperfección.

E un arte nuevo (arte del movimiento) eminente sugeridor, y como tal arte dedicado a presentar la belleza, sensible, inteligible y expresiva de las cosas.

Félix Morlión, O. P. Presidente de la Universidad Internacional PRODEO, mirándolo a través de una Filosofía cristiana, afirma, después de riguroso estudio: «El arte cinematográfico es el más completo y expresivo de todos».

«La belleza sensible y la inteligible que corren a cargo del artista sacrifican su propia naturaleza para lograr una belleza especificamente nueva en el cine, logrando una realidad superiora das formas materiales y a los conceptos intelectuales...»

Es preciso que todos los cristianos culto y responsables pue dan en nombre de la verdadera filosofía de lo real, comprender y explicar las profundas riqueza del arte cinematográfico. Es preciso que sepan defender la verdadera belleza cinematográfica contra las ataques de aquellos que la desfiguran o denigran

4.ª El cine es un lenguaje nuevo que se impone.

Más humano y vital que la palabra, perdida en los laberintos aceptable. Pone en tela de juicio la existencia de un orden rade la abstracción, y, en consecuencia, fría, estéril y convencional.

Esta postura, en sus grados extremos, es desorbitada e in-

aceptable. Pone en tela de juicio la existencia de un erden racional, en el universo enunciando la posibilidad del absurdo, en una visión trans-euclidea y trans-cartesiana con sólo cambiar las referencias de espacio y tiempo (como hace el cine). Presenta a la civilización inclinándose alternativamente a lo racional y a lo irracional, como necesitada de aluviones informes —que luego se sedimentan y estructuran— aportados en un seísmo provocado por el hundimiento de la arquitectura lógico-racional, de deductiva y preguntándose i la época que vivimos es el fallo del racionalismo, siendo el cine quien satisface esta necesidad actualmento.

Expondremos ahora la postura que entendemo más acertada y, en consecuencia, suscribimos-

El cine e un elemento nuevo de información y formación cultural. Un arte nuevo en sus primeras etapas. Debe ser estudiado científicamente para utilizarlo de modo adecuado y provechoso. Tiene un gran valor afectivo, intuitivo y ejemplar, y puede utilizarse, por ahora, como "medio auxiliar" del lenguaje hablado y escrito en la educación e instrucción, tanto de la infancia como de la juventud y adultos. Por su poder comunicativo y sugestivo es propio especialmente para la educación de masas.

Creemos debe prepararse al hombre para que pueda entender el cine plenamente, extrayendo de él todas las enseñanzas y remontándose a grados superiores de desenvolvimiento, en continua uperación, sin halagar a un público-masa poco culto, en sus bajas pasiones, con un lenguaje rudimentario.

Conocidos de todos son los célebres verso de Lope:

«F¹ pueblo es necio, y, pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto...»

«Porque a veces lo que es contra lo justo, » por la misma razón, deleita el gusto...»

DOCTRINA CATÓLICA.

Terminaremos este estudio rápido de las distintas trayectorias en la apreciación del cine con las autorizadas palabras de la glesia, especialmente las contenidas en la Encíclica «Vigilanti Cura», a él dedicada. (Pío XI).

"Es el cine una verdadera escuela donde se dan lecciones de co as más bien capaces que de abstractos razonamientos, de llevar a la mayoría de los hombres al bien y al mal.

"¿Qué deben hacer el teatro y el cine para cumplir su musión en favor del bien? Deben realizar obras de arte, obras de un arte más amplio y más sano, incluso llevar el espíritu con la ayuda de una impresión visual estética, hacia un ideal intelectual y moral que sobrepase el entendimiento de los sentidos y el dominio de la materia, elevándonos hacia Dios, Bien supremo y Belleza suprema, de donde procede todo otro bien y toda otra belleza.

"El cine, en el actual estado de cosas, es casi siempre un mal.

"Los malos films muestran la vida bajo una luz falsa, ofenden el ideal, destruyen el amor puro, el respeto al matrimonio, el afecto por la familia. Pueden incluso crear perjuicios, suscitar malentendidos entre las naciones, la clases sociales, razas enteras.

"Los buenos films son capaces de despertar concepciones nobles, de comunicar teorías aceptables, de divulgar conocimientos más precisos sobre la Historia y las bellezas de la patria y de los países extranjeros, de representar la Verdad, la Belleza y la Virtud bajo formas atractivas, de crear o, cuando menos, de favorecer la comprensión entre las naciones, las clases sociales y las razas, de sostener la causa de la justicia, de dar nueva vida a los derechos de la Virtud, contribuyendo, eficazmente, a crear en el mundo un orden social justo.

"La fuerza poderosa que es el cine puede servir eficazmente los elevados fines de perfeccionamiento individual y social. ¿ Por qué considerar como un problema difícil el simple hecho de evitar el mal?»

Utilización del cine en los centros de enseñanza

Nos circunscribimos con este título al estudio de la utilización del cine en los centros de enseñanza. Utilizamos esta denominación y no la de centros pedagógicos para cargar la nota sobre el aspecto didáctico de los mismos en nuestra consideración.

Esta limitación del tema es obligada no sólo por la extensión del mismo, sino tenida cuenta que distintos ponentes van a exponer los otros aspectos.

El primer problema que nos planteamos es el de conocer qué cine y, en consecuencia, qué películas podemos utilizar en estos centro con finalidad docente pregunta que si pudiera parecer pueril, no lo es, tenida cuenta la gran confusión y anarquia existentes no sólo en la apreciación del cine, sino también en su denominación.

CLASIFICACIÓN.

Una somera visión de los libros, revistas y catálogos sobre cinc hacen bien patente esta confusión.

Elegimos, entre otras muchas, estas denominaciones:

Cine pedagógico.

- clucativo.
- didáctico.
- docente.
 - instructivo.
 - escolar.
 - -- cultural.

Cine cientifico.

- documental.
- de divulgación.
- -- recreativo.
- espectacular.
- para niños, muchachos,

jovenes...

La nomenclatura no puede ser más variada y confusa.

Nace esta confusión del distinto punto de vista en que cada uno se coloca al considerarlo, según sea la finalidad pretendida, características del film en su producción o en su utilización, sujeto a que va destinado, etc.

Aumenta la desorientación cuando se comprueba que un mis-

mo film recibe distintas catalogaciones, las cuales están en pugna muchas veces.

Si cada adjetivo de los utilizados respondiese sin imprecisione: a una idea clara de gradación o estimación dentro de la unidad apreciativa, este confusionismo no sería posible, pero, como no ocurre esto y la definición de cada clase de cine contiene distintos conceptos según quien la formule, el problema existe

Sería de desear se formulase una clasificación sencilla y clara con las divisiones y subdivisiones necesarias para distinguir todo matiz apreciativo, pero refundiendo en una cuentas las divisiones más importantes, teniendo presente, y en primer plano, las nociones de pedagogía, educación, instrucción y enseñarza.

En principio podíamos hacer e la ordenación desde el punto de vista del fin con que se produce la película.

Aclaremos antes que el cine, aunque se pueda producir y usar más o menos directamente con finalidad educativa, el siempre "un medio indirecto" de educación e instrucción, pues sólo las personas y objetos lo on directos.

(Véase cuadro en la página siguiente.)

Como ejemplos, dentro de esta clasificación y nomeoclatura que propongo, podíamos citar las siguiente: películas:

Film educativo, propiamente dicho, "Manos blancas". Pelicula francesa, reciente, de siete minutos de duración, producicia por S. Herbiniere-Lebert, destinada a niño de escuelas maternales.

Educa mostrando la técnica del lavado de manos "no para reemplazar la práctica, sino renovando el interés de una acción banalizada por la repetición».

Como film didáctico, «El sonido», película producida por la Organización Rank, en cuatro partes, para la regunda enseñanza, siguiendo un programa. Presentada en el segundo festiva para "ragazzi" de Venecia, en la sección del film didáctico.

Como film informativo, un NO-DO.

Como film de vulgarización, las películas «El Barbecho» o '«Abejas y colmenas», del Ministerio de Agricultura de España.

Como film técnico, «Tiroidectomía», «Orquidapexia».

Finalidad fundamental educativa. Adquisición, hábitos. Normas ejemplares de conducta, objetivos, fines, valores. Estimulación, etc.	Encuadrado dentro de un plan y progra- ma de enseñanza, pensado y realizado con la finalidad de enseñar determina- dos conocimientos con intención for- mativa en un grado preciso del apren- dizaje.	Informativo. (Simple noticias).	De Vulgarización. No exige conocimientos especiales para su comprensión	Técnico. Exige conocimientos especiales.
Cine educativo, propiamente dicho	Cine didáctico. Adquisición vitalizada de conocimientos (instrucción educadora)		Cine documental. De interés general y susceptible de ser utilizado para ilustrar una lección	Cine recreativo. Comúnmente se utiliza como espectáçulo y se produce, sobre todo, con fines comerciales.
Directamente educativo. Propio para un grupo de sujetos encajados en un proceso educativo		Indirectamente. Propio	para toda clase de suje- tos (excepto el técnico)	
Cine pedagógico o educativo. La totalidad del cine con finalidad edu- cativa				

Como film recreativo, "Zanzabella en Paris", de Sonika Bo (marionetas), premiado en el primer festival para "ragazzi" de Venecia, en el año 1949.

Problemática.

Expresada nuestra opinión ante este punto capital, ya tenemos una referencia para saber con qué criterio elegir la películas que pensemos attilizar en la enseñanza, pero con esto hemos adelantado bien poco, ya inmediatamente nos asaltan otros problemas no menos importantes.

A través de mis palabras pudiera colegirse que es imposible dar pasos hacia adelante, y no es así, ya que la realidad es que bien o mal, de una forma o de otra, en numerosos países es un hecho la utilización del cine en la docencia. Se hace buena así la aporía «el movimiento se demuestra andando». Y es que si esperásemos a tener todos los problemas resueltos antes de marchar por un camino avanzaríamos bien poco.

Desde que el Doctor Doyen, hace medio siglo, dió las primeras vueltas a la manivela de su cámara para filmar una operación quirúrgica, hasta los 375.000 aparatos de cine en centros docentes que existen hoy día en los Estado Unidos (los datos exactos en 1945 eran 50 sonoros de 16 mm. y más de 200.000 mudos de 35 mm., con un crecimiento de 1 a 100 en sólo doce años), hay un largo camino recorrido en el que, como en las situaciones que no admiten espera ("hambre cinematográfica" que caracteriza las exigências espirituale de la sociedad moderna), los problemas se han resuelto sobre la marcha, y cuando eso no ha sido posible se ha seguido adelante por intuición ensayando la validez de lo improvisado en una constante confrontación.

Pero es preciso crear un sistema, una organización, con fundamentos teóricos de la más alta categoría y vinculación científica y una realidad concreta, operante, sometida a prueba y rectificación constantes para no dar pasos en el vacío.

La solución a este delicado problema del cine educativo sólo puede lograrse con el concurso de representantes de la Ciencia,

de la Escuela, de la Técnica y de la Industria Cinematográfica. Después de muchos años de tanteo, poco fructiferos en relación al esfuerzo desplegado, y de la aceptación por los países de diversos criterios de utilización de cine, en todos se siente cada vez más fuerte, esta necesidad de un estudio completo y minucioso de la problemática planteada y su solución nacional e internacional. Para ello es preciso aunar lo esfuerzos de los numerosos organismos oficiales y entidades particulares existentes. que van desde la productora privada de films didácticos y documentales con finalidad netamente comercial, a los centros de investigaciones filmológicas, de orden educativo, pasando por el Instituto Internacional de la Cinematografía Educativa de la fenecida Sociedad de Naciones y el flamante departamento dei Cine y otros medios audio-visuales de información y educación de la UNESCO, uno de cuvos principales objetivos es facilitar la circulación internacional de los films de carácter educativo, científico y cultural

Por todo esto, en lugar de dedicarme a dar normas sobre la utilización del cine a base de las experiencias más o menos aisladas que se han realizado, y de los confusos, contradictorios y poco garantizados resultados obtenidos, estimo mucho más prudente y sincero exponer en esquema los problemas fundamentales que la utilización docente del cine tiene planteados en la actualidad. Para ello me referiré especialmente a la encuesta miciada a fines de 1949 por el Centro Experimental de Cinematografía en Roma, que tiene, entre otros, el antecedente del Cuestionario formulado en 1930 por el Instituto Nacional de Cinematografía (Sociedad de Naciones).

		En cuanto a su noturolezo.	¿Es un sólo medio i ción el plan vige ¿Es un hecho expr Con un tipo propio
	En su aspecto teórico		Según las disciplino
Problemas que plantea la utilización del cine en la enseñanza		En cuanto a su extensión ésta viene determinada sobre todo por la natura- leza que se le atribuya	Según los s ujetos .
			No es posible su aplicac
	ld. práctico	En cuanto a su posibilidad	

Si es posible su aplica progresivamente. I blemas que plar esta posibilidad.

o de documentación? Si señanza.	se acepta esta naturaleza se puede usar sin modifica-				
ievo?	Del mismo valor que los otros medios expresivos. Si es así debe incorporarse a la enseñanza en la misma medida.				
aje y organizazion mentar	De mayor valor. Exige modificación plan de enseñanza, poniendolo como base.				
estinado sólo a determinadas disciplinas? ¿A cuáles y en qué grado?	Ciencias concretas, primer grado (Abstracción). Id. Abstracción, segundo grado (Matemáticas). Id. Humanas (Historia, Literatura y Lengua). Id. Fundametales (Filosofia, Religión).				
estinado a todas las disciplinas? ¿En qué grado?					
estinado sólo a grados in- feriores de la ense- ñanza?	Por su mejor facilidad de interpretar por imagenes visuales.				
restinado a todos los grados?	¿En qué medida en cada uno de ellos?				
r penuria escuelas (gasto excesivo)	Tesis desbordada por haberlo hecho algunos países.				
istos de implantación y sos- cenimiento	Id. Familias Aistada o conjuntamente.				
oducción	Estatal. Por Empresas				
ículas					
yectores	Clases. Precio: (Estatales.				
1ematecas	Provinciales. Municipales. Privadas.				
paración Maestros en	Empleo de Aparatos. Utilización películas Didácticamente				

Somos defensores de la utilización, en gran escala, del cine en la docencia; pero estamos lejos de las extremosidades de aceptarlo como "panacea", como base alrededor de la cual debe girar todo por entendor que el cine didáctico, aún cuando tuviera resueltos sus problemas capitales (de lo caul está muy lejos), sólo podría ocupar este lugar exclusivo en una didáctica anclada en la idea de un aprendizaje receptivo, pasivo (simple lección de ver y escuchar, aún con toda carga intiutiva), pero no con una didáctica moderna, caraterizada por la "participación activa" del alumno en la conquista (búsqueda, creación y reelaboración) de su propio saber.

En espera de la existencia de películas didácticas en número suficiente, pueden y deben utilizarse, y de hecho se utilizan, las documentales, aún conociendo que, en muchos casos, serán menos adecuadas por estar el objetivo fundamental rodeado de una serie de incidentes y objetivos secundarios que lo enmascaran distrayendo y haciendo perder el tiempo.

Existe una gran producción de películas de este género, debidas bien a entidades privadas, de tipo industrial, con o sin el control o supervisión del Estado, bien a centros oficiales (Ministerios, Direcciones Generales, Escuelas Especiales...).

De todos es conocida la producción de las casas Pathé, Uía y Kodak.

Merece destacarse la Encyclopaedia Britanica Films (Estados Unidos), que en veintidós años de existencia ha producido más de 380 títulos distintos en películas didácticas sonoras de 16 mm. para todos los grados y materias de la enseñanza, con el asesoramiento y concurso de expertos e Instituciones Científicas.

Con el fin de facilitar la integración de sus películas en los programas, además del estudio previo de los mismos y de los sujetos a quienes estaban destinados, las ha experimenado y rectificado, publicando un cuadro apreciativo de la relación entre 300 de sus películas y los 300 manuales más extendidos en las escuelas del país.

Cada película lleva un cuaderno con instrucciones precisas para su uso, existiendo incluso una titulada "El empleo de las películas en las aulas".

Este cuaderno estudia detenidamente el film y su inserción en los programas. Destaca las cuestiones por el orden de valor. Formula preguntas. Da distintas normas de actuación, según los casos. Sugiere trabajos complementarios, etc.

Dado su interés, copio a continuación una hoja-resumen de instrucciones de la citada productora:

«El uso de las películas en las aulas». Procedimiento probado y comprobado.

»El siguiente procedimiento ha sido el resultado de varios años de estudio de la provección de películas en las aulas. No se presenta como el único método que hay, sino como un procedimiento que se ha encontrado muy eficaz en una gran variedad de circunstancias. Usando estas bases, los profesores pueden construir ellos mismos un sistema especial, de acuerdo con sus propias ideas, su experiencia y las circunstancias especiales de su clase.

»Primero. Antes de la exhibición, el profesor debe tener la seguridad de que todo: los alumnos del grupo están bien compenetrados de los objetivos del estudio de la película. Se recomienda que, antes de que la película se exhiba, se escriban estos objetivos en el encerado o en los cuadernos de los alumnos. De la di cusión que hava en la clase, al estudiar la materia, pueden resultar los fines para los que la película se exhibe. Tambien pueden ser sugeridos por el profesor al terminar la exhibición preliminar. En todo: los casos, el maestro debe estar bien familiarizado con el asunto de la película, habiéndola estudiado él mismo y habiendo también leído el material impreso, descriptivo, antes de hacer la exhibición en la clase. Esto revelará los puntos y las ideas que la película aclare, y permitirá que se hagan planes para asociarla con los programas y el interés de los alumnos Gene ralmente, una película para las aulas puede estudiarse provechosamente dos o tres veces durante el curso.

»Segundo. Hágase la presentación de la película.

"Tercero. Inmediatamente después de exhibir la película, en la misma clase, iníciese una discusión en la que se logren tres cosas:

- a) Averiguar hasta qué punto ha comprendido la clase cuáles son lo fines para los que la película se ha exhibid?
- b) Esta discusión conducirá a numerosas preguntas y comentarios de parte de los alumnos, y el maestro tomará

- cuidadosa nota de ellos para presentar nuevos objetivos para exhibiciones sub ecuentes.
- Aprovéchese el interés despertado por la película, como camino para llegar a un estudio más amplio del tópico. Esto conducirá a invertigaciones diversas y a provechosa especulación-lenguaje oral y escrito y actividades artísticas, dramáticas y otras relacionadas con el estudio de la materia.

»Los profesores que han seguido este procedimiento han encontrado que la películas para las aulas son instrumentos eficaces para la enseñanza. Sin embargo, el máximun de aprovechamiento requiere que el maestro tenga acceso a la película todas las veces que lo desee. Naturalmente, esto no e puede lograr, sino cuando las películas forman parte del material de bii lioteca de la escuela, a disposición de los maestros que lo pidan.»

Terminaremos con unos datos referidos a nuestra Patria. Actualmente, en España sôlo existen realizaciones aisladas de centros oficiales y entidades particulares de poco volumen. Las de los primeros (Ministerios, Direcciones Generales, Institutos y Escuelas Especiales) tienen un carácter documental de divulgación y científico.

Como organismos específicos están el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográfica: y el recién creado Departamento de Filmología, dirigido, conjuntamente, por la Sección de Pedagogía Experimental del Instituto "San José de Calasanz" de Pedagogía y la de Psicología Experimental del Instituto "Luis Vives" de Filo ofía, perteneciente ambos al Conse jo Superior de Investigaciones Científicas.

El Ministerio de Educación Nacional ha dotado de proyectores preferentemente mudos en 16 mm. a varias e cuelas na nona les y a todos los Institutos de Enseñanza Media de proyectores sonoros de fabricación nacional, exitiendo en las Universidades y Escuelas Especiales por lo común proyectores de 16 ó 35 mm.

El Departamento de Misiones Pedagógicas del Instituto "San Jo é de Calasanz", de Pedagogía, en su Sección de Material, tiene también proyectores de 16 mm. mudos y sonoros y una cinemateca para préstamos a centros docentes preferentemente escuelas de Primera Enseñanza.

Conclusiones.

El cine educa e instruye intelectualmente. De gran vato ejemplar, aporta oluciones a nuestros problemas vitales. Nos presenta un relato en imágenes, que, por lo común, despierta un vivísimo interés y motivación (esfuerzo vitalizado), elementos fundamentales de la en eñanza.

El cine amplia extraordinariamente los límites de nuestro ho rizonte perceptivo usando de modo nuevo el tiempo y el espacio, permitiéndonos ver co as del mundo y de la vida cuando están fuera de nuestro alcance en cualquiera de estas dos dimensiones.

La peligro idad de un film viene determinada por la finalidad del que lo produce o utiliza.

El film, para realizar sus valores magistrales y materiales respecto a la educación e instrucción precisa estar concebido y utilizado con un completo conocimiento psico-pedagógico de los sujetos a que e destina, etapa de su desarrollo y nivel de cultura (maduración).

Es preciso establecer una metodología del film didáctico,

El cine, pese a ser un elemento de expresión de extraordina-

rio valor, sólo debe utilizarse como medio auxiliar de la educación.

La utilización del cine en los centros de enseñanza tiene una problemática resuelta sólo parcialmente.

El cine debe utilizar e en la enseñanza primaria, media y superior en una proporción determinada por nuestros medios (aparatos de proyección, película y docentes preparados), y las condiciones del grupo discente, estando demostrado que con la ma ourez psico-fisica y cultural aumentan la posibilidades de empleo.

Es preciso producir en número suficiente películas educativas integradas en un plan y programa científicos.

Debe prepararse a los docentes para que utilicen el cine con la máxima eficacia.

La Filmología debía estar incluída en los estudios universitarios.

Es preciso crear un organismo estatal coordinador de los trabajos de todos los centros sobre el estudio científico del cine didáctico; películas, producción y distribución (cinemateca), proyectores. Preparación de docentes, etc.

Julián Juez Vicente.

Secretario tecnico de Misiones Pedagógicas dei Instituto «San José de Galasanz», de Pedagogia